

La emersión de la tecnocracia en la formulación de las políticas públicas argentinas. El caso del Centro de Investigaciones Nacionales, el primer think tank de la política argentina.

Omar Bascur.

Cita:

Omar Bascur (2017). *La emersión de la tecnocracia en la formulación de las políticas públicas argentinas. El caso del Centro de Investigaciones Nacionales, el primer think tank de la política argentina. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/189>

Título: La emersión de la tecnocracia en la formulación de las políticas públicas argentinas. El caso del Centro de Investigaciones Nacionales, el primer think tank de la política argentina.

Autor: Omar Bascur

Mail: bascur_omar@hotmail.com.

Eje temático: Estado y políticas públicas.

Mesa: (Re) lecturas sobre el Estado, Sociedad y Políticas Públicas.

Institución: FCE-UBA.

1-Resumen:

La presente ponencia tiene como objetivo analizar la formulación de las políticas públicas durante el mandato presidencial de Arturo Frondizi, a partir del rol ejercido por Centro de Investigaciones Nacionales en dicha esfera.

Se parte de la hipótesis de que el pensamiento desarrollista argentino constituyó una elaboración teórica post-facto, una ideología demorada, una reflexión sobre lo ya realizado, razón por la cual no constituía una estrategia de desarrollo sólida y definida a la asumir Arturo Frondizi la primera magistratura. Las políticas públicas desarrollistas tendieron a ser más una reacción pragmática, basada en fundamentos “técnicos” elaborados por una propia e incipiente tecnocracia con asiento en el Centro de Investigaciones Nacionales, que un firme y elaborado proyecto de desarrollo.

En primer lugar, analizaremos el surgimiento de la problemática sobre el desarrollo dentro del pensamiento económico a nivel internacional, y su relación con la experiencia local.

Posteriormente, nos centraremos en el accionar específico del Centro de Investigaciones Nacionales, analizando el papel ejercido por el mismo durante dicha experiencia gubernamental a partir de sus propios archivos.

En suma, el presente trabajo intenta contribuir al análisis y reformulación de las políticas públicas de desarrollo en nuestro país, a partir de su propia historia.

Palabras Claves: Desarrollismo – Frondizi – Centro de Investigaciones Nacionales

2-Teoría económica y desarrollo:

La puesta en escena del desarrollo económico como problema a resolver no constituyó una entidad *sui generis* propia del pensamiento desarrollista argentino, por el contrario, dicha problemática ya era abordada sistemáticamente desde los años cuarenta por la ciencia económica mediante una subdisciplina denominada Economía del Desarrollo. La misma, tenía como objeto de estudio las economías de los países del llamado “Tercer Mundo”, focalizándose principalmente en los obstáculos y estrategias plausibles para alcanzar el desarrollo.

Tal como señala Pablo Bustelo¹, cuatro factores influyeron en la constitución de este campo de estudio. En primer lugar, la propia evolución del pensamiento económico a partir de la denominada “revolución keynesiana”, la cual implicó un quiebre con la concepción ortodoxa y neoclásica, reintroduciendo el análisis macroeconómico a la hora de abordar determinadas realidades. En segundo lugar, el proceso de descolonización e independencia de regiones de Asia y África durante los años cuarenta y cincuenta, la cual produjo una enérgica reacción intelectual contra el colonialismo y una fuerte preocupación por el destino de las antiguas colonias². De aquí, que el desarrollo empezó a ser planteado como una necesidad ineludible, como una demanda legítima de los países del “Tercer Mundo”, siendo expuesta fuertemente en el ámbito internacional, y dando surgimiento a una serie de intelectuales, consultores e instituciones específicas sobre la temática, entre las cuales se destaca la creación de la CEPAL.³ Asimismo, la demanda de desarrollo también era una necesidad política y estratégica de las grandes potencias como forma de contrarrestar la influencia socialista en el marco de la guerra fría. Si bien su máxima expresión fue la denominada Alianza para el Progreso lanzada por Kennedy en 1961, esta convergencia de intereses fue plasmada también en el ámbito específico de los estudios sobre el desarrollo, siendo la CIA (Agencia Central de Inteligencia), conjuntamente con la

¹Bustelo, Pablo: *Economía del desarrollo: un análisis histórico*, Madrid, Universidad Complutense, 1992.

²Finalizada la Segunda Guerra Mundial se produce un proceso de descolonización que dio existencia a nuevas naciones tales como: Filipinas (1946), Pakistán (1947), India (1947), Birmania (1948), Laos (1949), Indonesia (1949), Libia (1951), entre otras. Las pésimas condiciones socioeconómicas en las cuales estos países nacían exigían de manera urgente el inicio de un proceso de desarrollo que garantizara la viabilidad de los mismos.

³La CEPAL fue creada el 25 de Febrero de 1948 mediante la resolución 106 (VI) del Consejo Económico Social de Naciones Unidas, manifestando así la convicción de las delegaciones de los llamados países del Tercer Mundo de abordar el desarrollo como una problemática urgente a resolver a nivel mundial. Para una mayor profundización sobre el proceso de creación de la CEPAL y sus primeros años ver: Santa Cruz, Hernán: *La CEPAL, encarnación de una esperanza de América Latina*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 1985.

Fundación Ford y la Fundación Rockefeller, quienes financiaron las primeras investigaciones del Centro de Estudios Internacionales (CENIS) del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts).⁴

Los primeros teóricos de la Economía del Desarrollo fueron los denominados “pioneros”, que como dicha denominación lo indica fueron los precursores de tal disciplina. Entre ellos, podemos encontrar a P. Rosenstein-Rodan, R. Prebisch, R. Nurkse, W. Lewis, W. Rostow, G. Myrdal, A. Hirschman y P. Baran, entre otros.⁵ Si bien cada uno de ellos abordó diferentes dimensiones, todos coincidían en la necesidad de una acción consciente y deliberada por parte del Estado para alcanzar el desarrollo, rechazándose el libre juego de las fuerzas económicas como la forma más adecuada para tal fin. En líneas generales, los medios más apropiados para dicho propósito eran la industrialización, la protección del mercado interno y la intervención estatal. El desarrollo era concebido exclusivamente como crecimiento económico, por lo cual lo primordial era lograr una alta tasa del mismo, ya que el resto vendría inevitablemente después.

Sin embargo, tal como señala Ángel Cerra⁶, la influencia de los teóricos del desarrollo en el pensamiento desarrollista argentino no sólo es descartada por cuestiones cronológicas, referidas a los años de publicación y difusión sus principales obras, sino que también por cuestiones netamente teóricas. De hecho, en cuanto a las similitudes de la estrategia de desarrollo adoptada Frondizi y la expuesta por los pioneros, la experiencia local sólo se podría asimilarse a lo planteado por Albert Hirschman y su propuesta de desarrollo desequilibrado, aunque también tal influencia es descartada ya que su principal obra se publicó en inglés en 1958, apareciendo su primera edición en español dos años después.⁷ De hecho, va ser el propio Hirschman quien deseche tal influencia, argumentando dicha incongruencia cronológica, como a su vez también la posible influencia del desarrollismo brasileño como factor más determinante.⁸ No obstante, los nexos del pensamiento desarrollista argentino con

⁴El Centro de Estudios Internacionales (CENIS) del MIT se fundó en 1951 bajo la dirección de Max Millikan. Dicho centro, reunió a prestigiosos intelectuales que se encontraban abocados a las problemáticas sobre el desarrollo tales como W.W Rostow o P. Rosenstein-Rodan, entre otros. Fue el propio Rostow quien reconoció esta fuente inicial de financiamiento, como a su vez el estrecho vínculo con el congreso norteamericano. Meier, Gerald y Dudley Seers: *Los pioneros de desarrollo*, Washington, Tecnos-Banco Mundial, 1984, pp.241-246.

⁵Meier y Seers (1984) también incluyen dentro de los pioneros a L. Bauer, C. Clark, H. Singer y J. Tinbergen, como a su vez excluyen dentro de dicha categoría a R. Nurkse y P. Baran. No es propósito del presente trabajo realizar una descripción y/o clasificación exhaustiva sobre ellos, sino de resaltar aquellos aportes que pudieran haber tenido relación con las principales tesis del pensamiento desarrollista argentino. Para una mayor profundización véase: Bustelo, P (1992); Meier, M. G y Seers D. (1984), y Arndt, H (1992).

⁶Jáuregui, A., Cerra, A., Yazbek, S. : *Génesis y construcción del desarrollismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2016, pp. 78-86.

⁷Hirschman, Albert: *La estrategia del desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.

⁸Jáuregui, Aníbal, Cerra, Ángel, Yazbek, Susana : *Génesis y construcción del desarrollismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2016, p. 83.

teorizaciones y/o experiencias fuera de las fronteras de nuestro país son bastantes endebles, circunscribiéndose sólo al caso brasileño en términos generales.⁹

Paradójicamente, en el desarrollismo local, las principales concepciones sobre el desarrollo estuvieron en manos de un reducido número de asesores presidenciales muy poco conocidos, siendo su principal exponente Rogelio Frigerio.¹⁰ De hecho, fue el propio Frondizi quien identificó el nacimiento del desarrollismo argentino en aquella tarde calurosa de enero de 1956 cuando se conoció con Frigerio, gracias a la gestión de un amigo en común, Narciso Machinandiarena.¹¹

Más allá de algunos antecedentes teóricos generales¹², no existe evidencia alguna con cierta relevancia que nos permita afirmar la presencia de un corpus teórico sólido anterior a la experiencia de gobierno que denote la pre-existencia de una estrategia de desarrollo definida. Dicha carencia, era explicada por el propio Frigerio:

Entre los años 1955 y 1958, en sus diversos estratos sociales, el pueblo argentino vivió un proceso cuyo final fue una coincidencia política de inmenso significado histórico. Pero, quizás porque la lucha inmediata exigió hasta el último minuto de tiempo, esa experiencia no pudo articularse en una doctrina nacional y popular, coherente y profunda, que se sustentara en un riguroso análisis de las condiciones objetivas del país. [...]Más tarde, la abrumadora tarea de poner en marcha los primeros planes de desarrollo nacional, obligó de nuevo a postergar la exposición doctrinaria.¹³

Por lo tanto, y en sintonía con lo expuesto por Kathryn Sikkink¹⁴, el desarrollismo argentino al llegar al poder el 1 de mayo de 1958 no constituía un programa de desarrollo claro y definido, siendo

⁹Desde la revista *Que sucedió en siete días*, órgano de producción y difusión intelectual del desarrollismo argentino, se fue siguiendo consecutivamente la experiencia que se estaba desarrollando en Brasil con similares pretensiones. Sin embargo, es llamativa la ausencia de análisis referentes a las nociones del nacionalismo de medios, de planificación, o al denominado Plan de Metas, mucho más cuando la experiencia brasileña era bastante más rica y sólida en dichos aspectos. Desde *Que*, se plasmó una visión general del proceso desarrollado en el país vecino sin muchas especificaciones y/o rigurosidad, lo cual hace suponer que desarrollismo brasileño constituyó más una “musa inspiradora” que un claro ejemplo a imitar.

¹⁰Rogelio Frigerio era un empresario argentino dueño de ocho sociedades anónimas dedicadas a varios rubros productivos. En su juventud, militó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires dentro de la agrupación *Insurrexit*, vinculada al Partido Comunista, llegando su Secretario General. Fue director de la revista *Que sucedió en siete días*, máximo órgano de difusión de desarrollismo argentino, y del Centro de Investigaciones Nacionales, también ligado al núcleo desarrollista. Durante el mandato presidencial de Arturo Frondizi estuvo a cargo de la Secretaria de Relaciones Económico Sociales y fue uno de sus más influyentes asesores presidenciales.

¹¹Frondizi, Arturo: *Qué es el movimiento de integración y desarrollo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983, p. 27.

¹²En cuanto a escritos de referentes del desarrollismo argentino anteriores a la experiencia gubernamental solamente se encuentran de Baltasar Jaramillo, *Las cooperativas eléctricas* (1939); de Carlos Hojvat, *Geografía económico-social, ¿somos una nación?* (1947); y de Arturo Frondizi, *Petróleo y política* (1954) e *Industria Argentina y desarrollo nacional* (1957).

¹³Frigerio, Rogelio: *Las condiciones de la victoria*, Buenos Aires, Sociedad Editora Argentina, 1959, p. 23.

¹⁴Sikkink, Kathryn: *El proyecto desarrollista en la Argentina y Brasil: Frondizi y Kubitschek*, Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana S.A., 2009.

más una reacción pragmática frente al determinado contexto político, social y económico post peronista.

De aquí, que resulta sumamente relevante indagar el proceso de formulación de las políticas públicas durante esta etapa, sus principales fundamentos, y la correlación existente con los ambiciosos objetivos de desarrollo.

3-El CIN: El primer think tank de la política argentina.

En base al archivo personal de Arturo Frondizi, y en torno al grupo de personas que rodeaba a Rogelio Frigerio y a la revista *Que*, se crea hacia 1956 el Centro de Investigaciones Nacional (CIN), el cual constituyó el *Think Tank*¹⁵ del desarrollismo argentino. En dicha revista, el 13 de agosto de 1957, se presenta por primera vez al CIN en sociedad, definiéndolo de manera explícita como “*un laboratorio científico al servicio de un plan nacional de progreso material y cultural del país*”.¹⁶ En diciembre del mismo año, el propio Frondizi lo da a conocer al periodismo mediante una conferencia de prensa realizada en su propia sede, Luis María Campos 665 de la Capital Federal. En la misma, Frondizi expondrá la razón de ser de CIN:

Esta casa, pues, la hemos inaugurado silenciosamente hace tiempo para estudiar las soluciones de carácter concreto, posibles y armónicas [...]

Queremos que el país sepa que si el primero de Mayo nosotros tenemos que asumir la responsabilidad del gobierno en la Argentina, vamos a reafirmar las grandes orientaciones que hemos fijado a lo largo de nuestra trayectoria histórica. Pero, a su vez, el mensaje no será un mensaje que contenga sólo afirmaciones de grandes orientaciones sino que fijaremos las soluciones concretas para cada uno de los problemas argentinos. Para hacer esta tarea naturalmente hemos tenido que contar con un cuerpo permanente de técnicos [...].

Hemos recurrido y estamos recurriendo permanentemente a la colaboración de especialistas y técnicos que conocen cada uno de los problemas concretos de la vida argentina [...].

[...] y una vez que tenemos el conocimiento técnico profundo de ese tema, entonces se fija la orientación definitiva [...].¹⁷

¹⁵El concepto de Think Tank adquiere diferentes usos y definiciones dentro de las ciencias sociales en general, razón por lo cual, nos remitiremos únicamente a su principal papel que es “el de ligar el conocimiento con el poder y a la ciencia y la técnica con la elaboración de políticas”, Thompson, Andrés: *Think Thanks en la Argentina. Conocimiento, instituciones y política*, Buenos Aires, Documento CEDES 102, 1994, p. 10.

¹⁶*Que sucedió en siete días*, N°143, 13 de agosto de 1957, p. 3.

¹⁷Fondo CEN. Archivos y Colecciones Particulares. Biblioteca Nacional Argentina.

Días antes de la asunción de Frondizi, el 29 de abril de 1958, la revista *Que* nuevamente da cuenta de la existencia del CIN, anticipando de alguna manera el papel que jugará durante el mandato presidencial. Según la nota periodística de aquel día, el CIN estaba conformado por “unos 150 técnicos -economistas, sociólogos, estadígrafos, juristas, escritores- distribuidos en unas 30 comisiones, consideraban los temas relativos al desarrollo económico y social y recomiendan soluciones de corto y largo alcance que juzgan adecuadas”.¹⁸ El trabajo de cada comisión estaba basado en producir informes cuyos contenidos remitían a un planteo general de la situación de cada área, la identificación de sus principales problemas, y la posterior formulación de algunas propuestas inmediatas y lineamientos generales para un plan de largo alcance.¹⁹ Existían las comisiones de transporte aéreo, aeronáutica civil, asuntos agropecuarios, transporte automotor, bancos y seguros, industria cinematográfica, educación, energía eléctrica, ferrocarriles, minería, petróleo, previsión social, industrias químicas, carbón mineral, siderurgia, telecomunicaciones, vivienda, relaciones exteriores, salud pública, contralor económico, economía y comercio agropecuario, legislación del trabajo, planificación, asuntos gremiales, coordinación de transporte, marina mercante, estudios sociales, asuntos indígenas, turismo y asuntos femeninos.²⁰

Frigerio, en una carta al lector en la revista *Que*, anunció su alejamiento de la dirección de la misma dado que Frondizi le había pedido que asuma la dirección del CIN para que él en persona “mantenga y eleve la actividad y el nivel técnico de este rincón en que fuimos articulando día tras día un programa nacional y popular”.²¹

Dardo Cúneo, quien pertenecía al CIN y luego ocupó el cargo de Secretario Prensa durante el mandato de Frondizi, también dejará testimonio del lugar que ocupó dicho centro en la formulación de las políticas públicas por aquel entonces. En los borradores de un libro que no llegó a publicar²², describe como él recogía los informes producidos por el CIN para luego convertirlos en guías para la elaboración de futuros planes de acción, tanto durante la campaña presidencial como después. Según Cúneo, el CIN pudo nacer gracias a la fortuna heredada por Francisco Machinandiarena quien habría donado los recursos necesarios para su funcionamiento. Una vez llegado Frondizi al poder, el funcionamiento del CIN fue solventado mediante los fondos reservados de la Presidencia de la Nación,

¹⁸*Que sucedió en siete días*, N°179, 29 de Abril de 1958, p. 40.

¹⁹Fondo CEN. Archivo y Colecciones Particulares. Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

²⁰*Que sucedió en siete días*, N°179, 29 de Abril de 1958, p. 40.

²¹*Que sucedió en siete días*, N°174, 25 de Marzo de 1958, p. 1.

²²Dardo Cúneo: *Frondizi, de cerca. El adelantado*. Fondo Dardo Cúneo. Archivos y Colecciones Particulares. Biblioteca nacional Mariano Moreno.

según consta en los diferentes remitos y recibos existentes intercambiados entre el Centro y el Secretario Ejecutivo de la Presidencia Samuel Smuckler.²³

Entorno al CIN y la revista *Que*, también funcionaban dos entidades paralelas ligadas fuertemente al núcleo desarrollista. El Servicio Editorial Periodístico Argentino (SEPA), constituía un servicio de prensa encargado de difundir cables de noticias a diarios y revistas del interior, con el objetivo de divulgar inicialmente la candidatura de Frondizi y luego su obra de gobierno. Por su parte, el Centro de Estudios Argentinos (CEA), tenía a cargo el dictado de cursos y conferencias relacionadas fundamentalmente con la difusión de la doctrina desarrollista.

El centro de Investigaciones Nacionales no sólo constituyó el primer *Think Tank* de la política argentina, sino que también en muchos casos sustituyó a los organismos e instituciones estatales en la formulación de las políticas públicas, lo que llevó a hablar a la prensa opositora de aquel entonces, no desacertadamente, de la existencia de un “gobierno paralelo”. La difusión pública de esta realidad fue tal, que propio Frondizi respondió a esta crítica por cadena nacional:

Entre nosotros, este sistema de gobernar con hombres de otros partidos y con hombres independientes es designado despectivamente como “gobierno paralelo”. [...]

Estos elementos ajenos a la política tradicional son los indicados para romper el quietismo de la administración y vencer la resistencia de los prejuicios y los reglamentos.

Esto lo sabemos muy bien los argentinos.

En todas las épocas, las grandes medidas progresistas e innovadoras se hicieron contrariando la resistencia de la burocracia rutinaria, siempre dispuesta a decir “no” y a rehuir y transferir responsabilidades. Mi experiencia de estos cuatro años de gobierno me demuestra que todos nuestros planes habrían naufragado en el océano de la rutina si no hubiera contado con el empuje y la decisión de un equipo de asesores competentes y dinámicos, que me ayudaron realmente a ejecutar las medidas básicas de la recuperación nacional. [...]

Por eso no es casual que la mayoría de las críticas al llamado “gobierno paralelo” partan de círculos que también se oponen-aun que no lo confiesen abiertamente- a nuestros planes de desarrollo nacional.²⁴

Sin embargo, el CIN en los hechos constituyó un centro clandestino de formulación de políticas públicas, cuya clandestinidad remitía en el no reconocimiento público de las verdaderas funciones estatales que ejercía siendo simplemente “un centro privado de estudios”. Juan Ovidio Zavala, quien fue Subsecretario de Obras y Servicios Públicos y luego Secretario Técnico durante el mandato de Frondizi, da cuenta también de la existencia de este gobierno paralelo y su supuesta necesidad:

²³Fondo CEN. Archivos y Colecciones Particulares. Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

²⁴Fragmento del discurso pronunciado por Arturo Frondizi el 15 de marzo de 1962 en cadena nacional. Buenos Aires.

En realidad, el nudo focal del supuesto “paralelismo” estaba constituido por Frigerio, totalmente identificado con Frondizi en cuanto a los objetivos que debía alcanzar el gobierno. [...]. Sin embargo, para cubrir las zonas desguarnecidas, en todos los niveles, hubo que acudir al equipo “paralelo” que, durante los cuatro años del gobierno constitucional funcionó como un aparato piloto de gobierno, supliendo con creces la lentitud y la resistencia de una administración hipertrofiada y renuente en el cumplimiento de los altos fines de una política de sentido nacional.²⁵

Según Zavala, al igual que el propio Frondizi, la lentitud y la burocratización de la Administración Nacional dieron lugar a la creación del CIN con la finalidad de sortear dichos obstáculos.

Sin embargo, el CIN no solo realizaba informes netamente “técnicos”, sino también tenía a su cargo un minucioso y detallado seguimiento de toda la prensa de aquel entonces, identificando tanto las principales críticas a las políticas implementadas, las manifestaciones públicas de diferentes personalidades, como así también quienes eran los propietarios de cada medio. Frente a cada coyuntura específica, y en función de dichos informes, se delineaba diferentes estrategias de comunicación a ejecutarse mediante los medios públicos, al mismo tiempo que se producían claves informativos para ser distribuidos mediante el SEPA.

La opinión pública en general era considerada una dimensión muy importante en el desarrollismo, llegándose a plantear internamente dentro CIN la posibilidad de realizar análisis de opinión pública mediante relevamientos propios, con el objetivo de medir la opinión referente a un tema específico, identificar los motivos que la guían, conocer impulsar determinadas acciones, o la elaboración de determinados indicios de intención, etc.²⁶

No obstante, este “gobierno paralelo” estuvo lejos de contribuir a la solidez y maduración institucional que se requerían para llevar a cabo exitosamente un proceso de desarrollo. Asimismo, tampoco contribuyó a alcanzar la tan ansiada estabilidad política. Tal vez, todos estos elementos propios de la experiencia desarrollista argentina nos permitan entender el devenir del mismo, no ya desde los obstáculos o presiones “externas” que le dieron una corta vida, sino desde sus propias limitaciones.

²⁵Zavala, Juan Ovidio: *Desarrollo y racionalización*, Buenos Aires, Ediciones Arayu, 1963, p. 26.

²⁶Fondo CEN. Archivos y Colecciones Particulares. Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

Reflexiones finales:

A lo largo de la presente ponencia, hemos abordado el papel ejercido por el Centro de Estudios Nacionales en la formulación de las políticas públicas argentinas durante el mandato presidencial de Arturo Frondizi.

En primer lugar, hemos analizado el surgimiento de la problemática sobre el desarrollo dentro del pensamiento económico en general, y su escasa relación con la formulación local por parte de la experiencia desarrollista. De hecho, hemos visto como esta última careció de un corpus teórico sólido y definido que denote la existencia de una estrategia de desarrollo. Por consiguiente, hemos caracterizado al desarrollismo argentino como una reacción pragmática basada en fundamentos “técnicos” elaborados por una propia e incipiente tecnocracia con asiento en el Centro de Investigaciones Nacionales.

Dicho centro, no solo constituyó el think tank del desarrollismo argentino, sino que también sustituyó muchas veces a las propias instituciones estatales en lo que atañe a la diagramación de las políticas públicas. El desarrollo propuesto por Frondizi tuvo así fuertes limitaciones propias desde su génesis, no considerándose relevante a la hora de definir las políticas de desarrollo la participación de los principales actores sociales implicados en las mismas, o simplemente negociación política para con ellos. La apelación a criterios netamente “técnicos” sobrestimaba la dimensión política de todo proceso de desarrollo como así también la capacidad articuladora del Estado. La propia realidad política argentina le pondrá fin a dicha experiencia histórica, manifestando explícitamente las propias limitaciones del proyecto.

Fuentes:

- Fondo CEN. Archivos y Colecciones Particulares. Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
- Fondo Dardo Cúneo. Archivos y Colecciones Particulares. Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
- Revista Que sucedió en 7 días.

Bibliografía:

- Altamirano, Carlos: “Desarrollo y desarrollistas”, Prismas, nro. 2, Buenos Aires, Editorial UNQ, 1998a, pp. 75-94.
- Altamirano, Carlos: *Frondizi*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 1998b.
- Amato, Alberto: *Cuando fuimos gobierno*, Buenos Aires, Paidós, 1983.
- Arndt, Heinz: *Desarrollo Económico: la historia de una idea*, Buenos Aires, REI Argentina, 1992.
- Babini, Nicolás: *Frondizi, de la oposición al gobierno*, Buenos Aires, Celtia, 1984.
- Baran, Paul: *La económica política del crecimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959.
- Bustelo, Pablo: *Economía del desarrollo: un análisis histórico*, Madrid, Universidad Complutense, 1992.
- Del Mazo, Gabriel: *El radicalismo: el movimiento de intransigencia y renovación (1945-1957)*, Buenos Aires, Ediciones Gure, 1957.
- Devoto, Fernando y Fausto, Boris: *Argentina- Brasil 1850-2000*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.
- Díaz, Fanor: *Conversaciones con Rogelio Frigerio*, Buenos Aires, Colihue, 1977.
- Fausto, Boris: *Historia concisa de Brasil*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Frigerio, Rogelio: *Las condiciones de la victoria*, Buenos Aires, Sociedad Editora Argentina, 1959.
- Frigerio, Rogelio: *Petróleo, versión taquigráfica completa de las declaraciones prestadas ante la Comisión Especial Investigadora*, Buenos Aires, Editorial Desarrollo, 1964.
- Frigerio, Rogelio: *De acusado a acusador: vigencia de una política*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1979.
- Frondizi, Arturo: *Industria Argentina y Desarrollo Nacional*, Buenos Aires, Ediciones Que, 1957.
- Frondizi, Arturo: *Qué es el movimiento de integración y desarrollo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983.
- Furtado, Celso: *Desarrollo y subdesarrollo*, Buenos Aires EUDEBA, 1964.
- Gambini, Hugo: *Frondizi, el estadista acorralado*, Buenos Aires, Ediciones B, 2012.
- Gómez, Alejandro: *Política de entrega*, Buenos Aires, A. Peña Lillo, 1963.

- García Bossio, Horacio: *Pensamiento y praxis de Rogelio Frigerio, fundador del proyecto desarrollista en Argentina*, Tesis de Doctorado, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2012.
- García Bossio, Horacio: *Génesis del Estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe, Brasil, y de Rogelio Frigerio, Argentina*, Buenos Aires, Educa, 2008.
- Hidalgo Capitán, Antonio: *El pensamiento económico sobre desarrollo: de los Mercantilistas al PNUD*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 1998.
- Hirschman, Albert: *La estrategia del desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
- Hirschman, Albert: “Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo”, *El trimestre económico*, Vol.47, nro. 188, 1980, pp. 1055-1077.
- Hojvat, Carlos: *Geografía Económico-Social Argentina, ¿Somos una Nación?*, Buenos Aires, Editor El Ateneo, 1947.
- Jaramillo, Baltasar: *Las cooperativas eléctricas*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires-Facultad de Derecho, 1939.
- Jaguaribe, Helio: *Burguesía y Proletariado en el Nacionalismo Brasileño*, Buenos Aires, Ediciones Coyoacán, 1961.
- Jaguaribe, Helio: *Desarrollo económico y desarrollo político*, Buenos Aires, EUDEBA, 1964.
- Jáuregui, Aníbal., Cerra, Ángel, Yazbek, Susana. : *Génesis y construcción del desarrollismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2016.
- Lewis, Arthur: “Economic development with un-limited supplier of labour”, *The Manchester School of Economic and Social Studies*, Vol. 22, nro. 2, 1954, pp 139-191.
- Lewis, Arthur: *Teoría del desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1958.
- Longoni, René: “Los jóvenes desarrollistas”, *Todo es historia*, nro. 466, 2006, pp. 7-22.
- Luna, Félix: *Diálogos con Frondizi*, Buenos Aires: Planeta, 1998.
- Madrid, Eduardo: *Historia Económica y Social de Brasil*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2015.
- Meier, Gerald y Dudley Seers: *Los pioneros de desarrollo*, Washington, Tecnos-Banco Mundial, 1984.
- Menotti, Emilia: *Arturo Frondizi*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1998.
- Morando, Mario: *Frigerio, el ideólogo de Frondizi*, Buenos Aires, AZ-Editora SA, 2013.
- Nurkse, Rahnar: *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955.

- Myrdal, Gunnar: *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959.
- Odena, Isidro: *Libertadores y desarrollistas*, Buenos Aires, Astrea, 1984.
- Prebisch, Raúl: *El desarrollo económico de la América latina y algunos de sus principales problemas*, Santiago de Chile, CEPAL, 1949.
- Rapoport, Mario y Madrid, Eduardo: *Argentina-Brasil: de rivales a aliados. Política, economía y relaciones bilaterales*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2011.
- Rey, Esteban: *Frigerio y la traición de la burguesía industrial*, Buenos Aires, A. Peña Lillo, 1959.
- Rosenstein-Rodan, Paul: “Problems of industrialization of Eastern and South-Eastern Europe”, *The Economic Journal*, Vol. 53, nro. 120, 1943, pp 202-211.
- Rostow, Whitman: “The take-off into self-sustained growth”, *The Economic Journal*, Vol. 66, nro 261, 1956, pp 25-48.
- Rouquié, Alain: *Radicales y desarrollistas*, Buenos Aires, Schapire, 1975.
- Santa Cruz, Hernán: *La CEPAL, encarnación de una esperanza de América Latina*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 1985.
- Sikkink, Kathryn: *El proyecto desarrollista en la Argentina y Brasil: Frondizi y Kubitschek*, Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana S.A, 2009.
- Sikkink, Kathryn: “Las capacidades y la autonomía del Estado en Brasil y la Argentina. Un enfoque neoinstitucionalista”, *Desarrollo Económico*, Vol. 32, nro.128, 1993, pp. 543-574.
- Spinelli, María Estela: “Las revistas Que sucedio en 7 dias y Mayoría”, en Da Orden, L y Melon Pirro, J, *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas y empresas, 1943-1958*, Buenos Aires, Prohistoria ediciones, 2007.
- Szusterman, Cecilia: *Frondizi, la política del desconcierto*, Buenos Aires, Emecé, 1998.
- Thompson, Andrés: *Think Thanks en la Argentina. Conocimiento, instituciones y política*, Buenos Aires, Documento CEDES 102, 1994.
- Vercesi, Alberto: *La doctrina y la política económica del desarrollismo en Argentina*, ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Argentina de Economía Política, Tucumán, 1999.
- Zavala, Juan Ovidio: *Desarrollo y racionalización*, Buenos Aires, Ediciones Arayu, 1963.